

**H**asta el próximo día 30, catorce Caprichos de Goya estarán expuestos en la sala del Centra-Hispano (plaza de Aragón), en esta ocasión convertidos en bronce, imagen y escultura, por obra y arte del artista bilbilitano Luis Moreno Cutando, que completa la muestra con el «Salto de la garrocha», para dejar testimonio de la mejor tauromaquia.

# Caprichos de Goya recreados en bronce

Alfonso Zapater

**E**s, probablemente, la primera réplica de los Caprichos de Goya —catorce de ellos, en este caso— formando un grupo escultórico, convertidos en imagen y volumen. Y, como homenaje taurino al genio de Puendetodos, el «Salto de la garrocha».

Luis Moreno Cutando, el escultor bilbilitano, presenta su sorprendente exposición en la sala del Banco Centra-Hispano, de la plaza de Aragón. Permanecerá abierta hasta el próximo día 30, para asombro de aquellos que la visiten y como colaboración suya al «Año de Goya».

—Estas obras ya han sido expuestas en otras poblaciones —dice—, y el año próximo irán a Sevilla.

Su destino es recorrer España como réplica goyesca en bronce.

## De pintor a escultor de temas taurinos

Empezó como pintor en el grupo Imagen-Palabra-Letra, que presidia Sergio Zapataría, y hace diez años descubrió la escultura, inspirado en motivos taurinos. Una vez esculpió un toro de tamaño natural, y luego fueron seis, una corrida completa; los soltó a «pastar» al campo y provocó más de un susto a los confiados paseantes, que corrieron para no tener que enfrentarse a aquellos toros «de verdad».

Los Caprichos de Goya se han convertido ahora en sus caprichos de escultor, y ha dado vida a una muestra que es la réplica justa de la obra original, con los personajes saliendo de los grabados para ser más reales todavía.

En total ha elegido catorce motivos, dándoles fuerza y volumen: «Nadie se conoce», «Bello consejo», «Dios la perdona. Y era madre, y se le quemó la casaca», «Se quebró el cántaro», «Esto sí que es leer», «Por qué esconderlos?», «Hilan delgado», «Mucho hay que chupar», «Lo que puede un sastre», «Hasta la muerte», «Volvie-



En la actualidad, Luis Moreno Cutando trabaja en la figura de Francisco de Goya y Lucientes, que le ha sido encargada

## Una sorprendente exposición realizada por el escultor bilbilitano Luis Moreno Cutando

runt», «Unos y otros», y «Despacha que despierta». Completa el conjunto, como ya ha quedado resabiado, el «Salto de la garrocha».

Luis Moreno Cutando tiene su propia fundición.

—El proceso es laborioso —explica—; primero hay que modelar en barro y coqueo como un alfarero; se recubre de sílicona y se hace una réplica de cera, y pasa a la fundición para alumbrar la escultura en bronce, que es la obra definitiva.

—Realizas previamente los diseños, mediante dibujos?

—Por lo general, llevo la idea en

la cabeza; sólo en algunos casos la dibujo con unos trazos, para sujetarla. Con los Caprichos de Goya ya tenía el modelo hecho.

—¿Continúas creando temas taurinos?

—Empecé con ellos y no los he dejado. Hago muchos trofeos. El último de ellos, para Vicente Barrera. Ahora me han encargado uno para Linares. En 1998 se cumplirá el cincuentenario de la muerte de Manolete.

La tauromaquia de Moreno Cutando es muy amplia y recoge todos los aspectos de la lidia, tras empezar con el toro como mate-

ria prima, en el campo y en la plaza. Luego se recrea con un buen puyazo, un lance de capa, un buen par de banderillas, un artístico muletazo o la suerte suprema con toda su grandeza.

—Siento predilección por lo taurino, desde el primer momento —dice—, pero abordó igualmente otros temas, incluido el retrato.

—¿Estás tu solo en el taller y la fundición?

—No. Hay cuatro personas más que trabajan conmigo.

—¿Te dedicas por entero a la escultura?

—Sí, exclusivamente. No me queda tiempo para más.

Trabaja sin descanso, siempre con la fuerza de la inspiración, aunque se trate de atender los múltiples compromisos que le llegan. Y disfruta cuando transforma el barro en bronce para darle eternidad.

## Mantiene su estudio en Calatayud

Se confiesa autodidacta, aunque sus obras revelen un profundo conocimiento del arte. Su antiguo dominio del dibujo y la pintura continúa hoy en sus manos de escultor.

Mantiene su estudio en Calatayud, donde tiene también su taller y la fundición. Desde allí proyecta su arte a todas partes.

—Aquí puedo seguir de cerca todo el proceso escultórico —comenta—, atento hasta el mínimo detalle.

Luis Moreno Cutando es un artista singular. No hay más que pasarse por su exposición para comprobarlo. No es extraño que le lluevan los encargos y que lo reclamen de otras partes de España.

José Verón Gozmaz escribe en el catálogo que los Caprichos de este bilbilitano, «sin siendo lógicamente diferentes a los originales, contienen esa chispa indefinible, ese espíritu reflexivo y lejano que constituye, sin duda, un hermoso homenaje a Francisco de Goya».

Importa se sepa, porque ningún otro escultor, hasta ahora, ha intentado otro tanto.